

NOTAS VALLISOLETANAS *

YACIMIENTO PALEOLITICO INFERIOR EN ARROYO-SIMANCAS (VALLADOLID)

LA GEOGRAFÍA.—El yacimiento objeto de la presente nota, se encuentra en el límite de los municipios de Arroyo de la Encomienda y Simancas, ambos situados de N. a S. en los últimos kilómetros del Río Pisuerga y en su margen derecha, si bien éste último abarca cierta extensión en la margen izquierda y queda dentro de él la desembocadura de este río en el Duero. En este área, el río Pisuerga, dejando atrás la región de los meandros —el último de los cuales se se encuentra en Valladolid, 8 Kms. al NE. del yacimiento— corre describiendo ligeras curvas, flanqueado en su margen derecha por las estribaciones erosionadas que descienden del páramo, mientras a su margen izquierda se extiende amplia llanura fluvial, última de las cuatro terrazas que en forma escalonada constituyen el amplio valle del Pisuerga, ensanchado aún más en este punto por su intersección con el valle del Duero.

El páramo alcanza en esta zona la cota 820 m. sobre el nivel del mar, equivalente a 140 m. sobre el nivel del río, mostrando un clásico reborde de testigos de la segunda y tercera terrazas, en un conjunto desfigurado por la moderna erosión y surcado de pequeñas torrenteras ocasionales. Los arroyos de la Cárcaba y Rodastillo, descienden del páramo corriendo con pronunciada pendiente a través de pequeños valles de suaves laderas, siguiendo direcciones casi paralelas hasta poco antes de su confluencia, dando lugar a partir de este punto el arroyo que pasa por el S. del pueblo al que da nombre y que desemboca en el Pisuerga a través de breve estuario arenoso.

En cuanto a la existencia de otros caudales, hemos de señalar en la actualidad varios arroyos de caudal estacional y diversas fuentes de caudal permanente, así como diversos puntos húmedos en las laderas y desfigurados arroyamientos, que hacen suponer la exis-

* Se incluyen en esta Sección, como en años anteriores, noticias referentes únicamente a Valladolid y su provincia.

tencia en épocas más o menos remotas de abundantes manantiales en los lugares de afloración de las capas impermeables de arcilla.

VÍAS DE PENETRACIÓN.—El área que estudiamos se encuentra situado en la ruta natural que desde el importante nudo que de Simancas conduce hacia el N. siguiendo el curso del Pisuerga, a través de las suaves ondulaciones que caen hacia el río, ruta seguida por la actual carretera de Valladolid a Salamanca.

Por otra parte, el acceso al páramo puede efectuarse fácilmente siguiendo los valles de los arroyos, especialmente los de Cárcaba y del Rodastillo; así, en la actualidad el camino vecinal de Ciguñuela a Arroyo, sigue el curso del arroyo de la Cárcaba, si bien suponemos que, dadas sus condiciones naturales, debía resultar con anterioridad mucho más cómodo el acceso al páramo a través del valle del Rodastillo.

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO (Fig. 1).—Se encuentra sobre un campo llano, estrecho y alargado, ligeramente elevado paralelo al

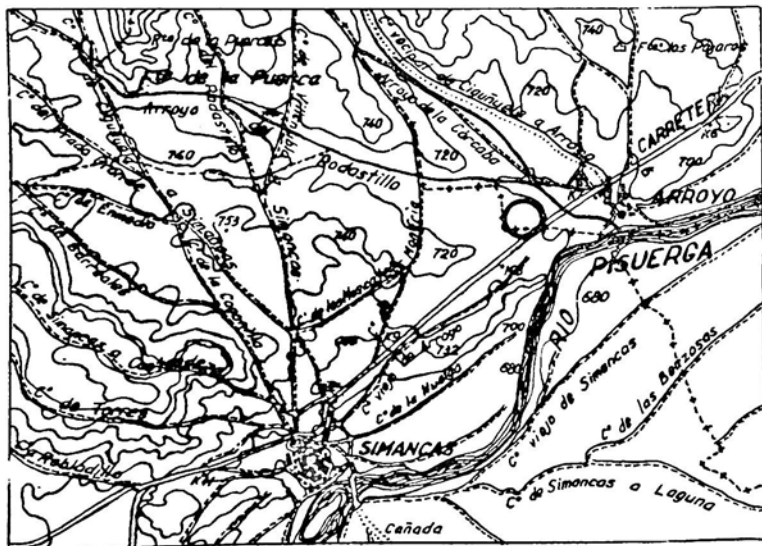


FIG. 1.—Situación del yacimiento paleolítico de Arroyo-Simancas, en la hoja N.º 372 del mapa topográfico.

cauce del arroyo del Rodastillo, al que domina, y a poca distancia al S. de él, cortado junto al yacimiento por la trinchera que da paso a la carretera de Valladolid a Salamanca, aproximadamente en el Km. 7, Hm. 5.

Los instrumentos líticos están diseminados en una amplia zona, algunos metros aguas abajo de la confluencia de los arroyos, aproximadamente limitado por N. y S. por los bordes de erosión de la terraza que forma el campo, al E. por la trinchera de la carretera y al O. por la pequeña trinchera de un camino carretero, si bien aparecen núcleos y lascas en una extensión mucho más amplia.

Su posición dominante sobre el arroyo, la gran extensión que desde este punto se ofrece a la vista y la proximidad del río, hacen de este campo un lugar magnífico para la caza.

Por otra parte la constitución del suelo, formado hasta una profundidad de unos 70 cms. por trozos de caliza mezclados con margas y arcillas sueltas, entre los que es fácil encontrar sílex, probablemente fruto de arrastres procedentes del páramo, garantiza una gran sequedad que permitiría un establecimiento más o menos permanente, al mismo tiempo que nos induce a creer que normalmente de él se extraería el material para la ejecución de diversos instrumentos, dada la baja calidad del sílex que en general presentan.

CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.—El 9 de noviembre de 1958, encontrándonos en las inmediaciones de Arroyo por indicación del Dr. Watterberg tras la pista de una villa romana, supimos por un campesino, que en un cotarro cercano se habían encontrado al hacer una acequia, unas tumbas —atribuidas a los franceses— formadas por toscas losas y sin ningún ajuar, aunque hacía dos o tres años se había encontrado un sepulcro análogo en el que, junto a un esqueleto, aparecía “una tinaja y unos ochavos”. Al reconocer el punto indicado no encontramos nada que pudiera arrojar luz a cerca de estas tumbas; sin embargo, encontramos el rascador número 3.

En sucesivas visitas bajo la dirección del Dr. Palol, algunas de las cuales en compañía de alumnos de Arqueología de esta Universidad, recogimos el material que más adelante describiremos, así como otras piezas de menor importancia. En una de estas visitas creemos haber localizado, poco más de 1 Km. del yacimiento, un monumento megalítico dudoso, siendo necesario una excavación y estudio, que está preparándose, para confirmar su naturaleza.

El pasado año 1959, fue visitado el yacimiento por el Dr. Pericot,

a quien acompañamos con los miembros de este Seminario, el cual confirmó el gran interés del hallazgo.

No es ésta la primera vez que se encuentra Paleolítico Inferior en el Duero; así tenemos la estación de Torralba (Soria) y el yacimiento encontrado por los Sres. Martínez Santa-Olalla y Sáez Martín, en Canterac (Valladolid), y publicado en el Noticiero Arqueológico Hispano, Cuadernos 1-3, aparte de los hallazgos ocasionales en superficie, en general muy atípicos, tan abundantes en todas las terrazas. Sin embargo, creemos el presente yacimiento de gran interés, pese a tratarse de hallazgos al aire libre y por lo tanto sin estratificación, tanto por la abundancia de piezas como por sus formas mucho menos atípicas.

DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS.—Nos ocuparemos únicamente de aquellos instrumentos que por su tipismo o por alguna característica especial puedan arrojar luz sobre la naturaleza de este yacimiento, pasando por alto, para no alargar excesivamente la presente nota, el material secundario.

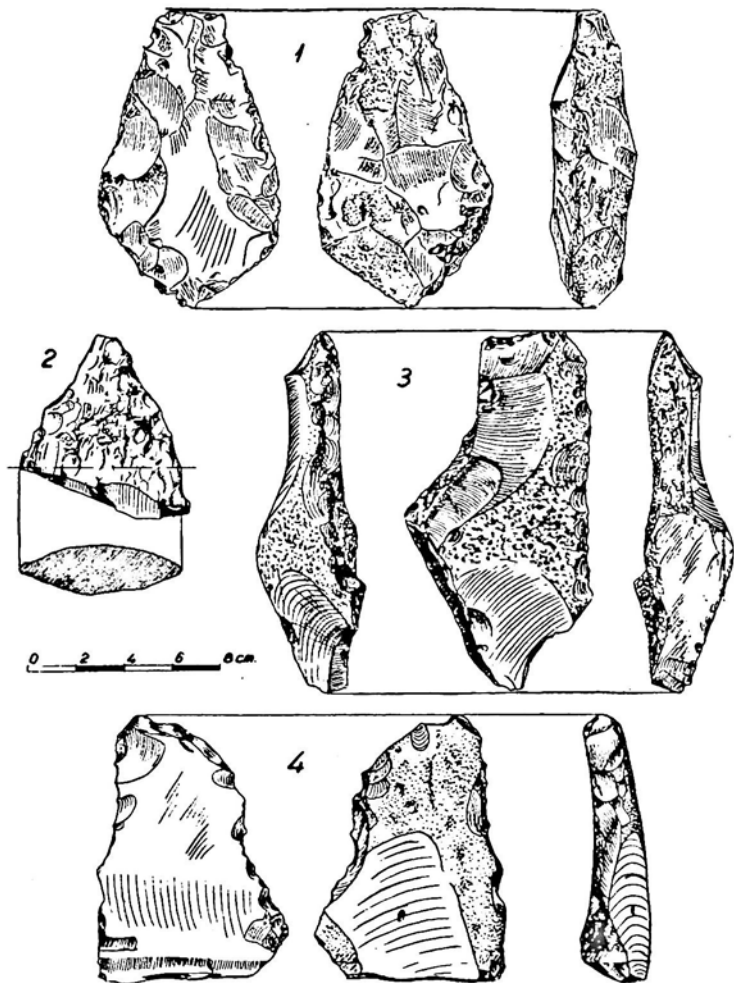
En general aparecen recubiertos por una de sus caras de fuerte costra caliza con incrustaciones de arena y gravilla. El sílex utilizado es de tipo local, heterogéneo y con frecuencia poroso. Contra lo observado en el yacimiento de Canterac, los cantos rodados parecen ser en el nuestro muy poco utilizados, ya que solamente hemos encontrado una pieza, la número 13, confeccionada sobre canto rodado.

Pieza 1.—Hacha típicamente achelense, amigdaloides, de talla bifacial, bordes rectos retocados; talón apuntado; tiene la punta rota y presenta algunos golpes modernos. En sílex oscuro, con fuerte pátina ocre claro. Tamaño reducido: $130 \times 77 \times 34$.

Pieza 2.—Punta de hacha achelense, amigdaloides, talla bifacial. Muy erosionada, hasta el punto de ser difícil reconocer los golpes de tallado. El plano de factura presenta menor erosión y pátina algo menor que el resto de la pieza. En sílex oscuro con pátina ocre oscuro. Su espesor máximo es de 21 mm.

Pieza 3.—Lasca raspador tallada por desprendimiento de pocas y grandes lascas, conservando en una cara parte de la superficie del nódulo, mientras la otra, recubierta por una gruesa costra, parece estar formada casi exclusivamente por el plano de lascado.

Presenta dos aristas cortantes formando ángulo recto con abundante y tosco retoque y punta convexa retocada en chafán, con escotadura lateral, en forma de pezuña. El material utilizado es sílex



de color meloso, con gruesa y bella pátina de color hueso. Dimensiones: 155 × 92 × 40.

Pieza 4.—Lasca raspador. La cara correspondiente a la super-

ficie del nódulo conserva la superficie de éste, de forma marcadamente convexa y rebajada por desprendimiento de una sola y gran lasca. La otra cara está constituida por el plano de lascado.

La forma de la periferia está obtenida por burdos retoques, con planos normales en general al plano de lascado de la pieza. Un lado del rascador está formado por una escotadura comprendida entre una punta aguzada junto al plano de percusión y la punta en pezuña del instrumento, mientras el otro lado es una arista recta. El material es sílex oscuro, con pátina ocre. Dimensiones: $119 \times 79 \times 26$.

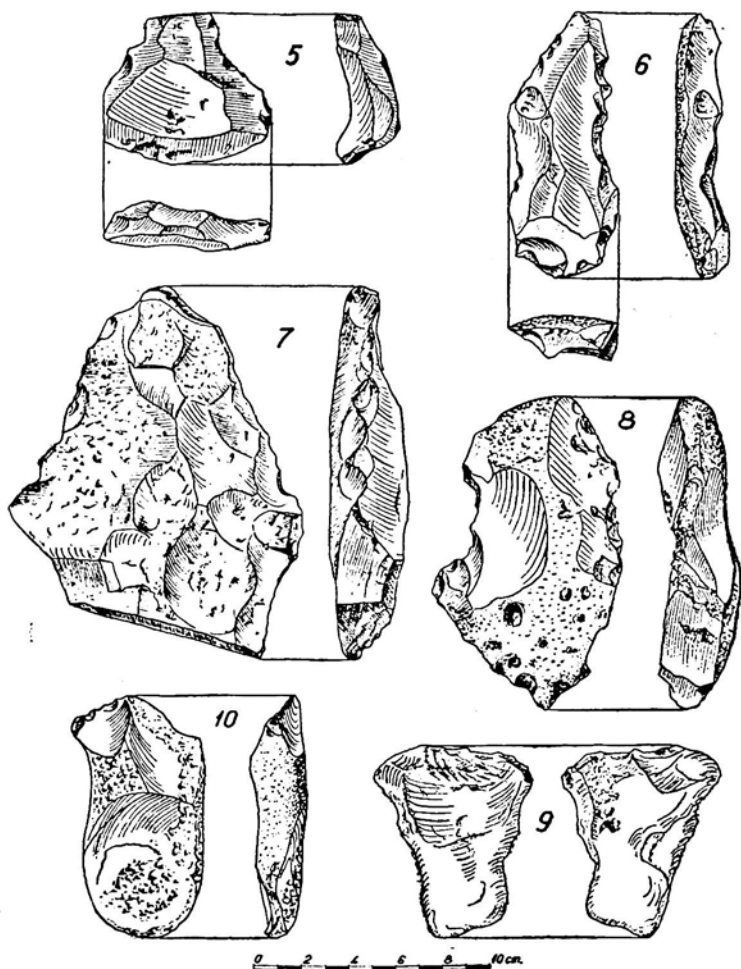
Pieza 5.—Punta de aspecto musteroide, lanceolada; tiene la punta rota. Talla bifacial por desprendimiento de pocas y amplias lascas, con retoque por un solo lado de sus dos aristas cortantes de forma convexa. La superficie se presenta bastante erosionada y recubierta una de sus caras de costra. En sílex oscuro con pátina ocre oscuro. Dimensiones: $65 \times 70 \times 20$.

Pieza 6.—Hoja de tosca talla monofacial, aguzada por un extremo y con estrangulamiento en el centro. En la cara tallada presenta una pequeña porción de la superficie del nódulo; la otra presenta fuerte costra. Las aristas laterales aparecen con un vasto retoque. Obtenida de un nódulo de sílex lechoso. Dimensiones: $120 \times 48 \times 23$.

Pieza 7.—Gran lasca en forma de punta, con tosca talla monofacial y retoque en ambas aristas laterales. La cara tallada es la correspondiente a la superficie del nódulo. Parece una pieza de fortuna. Fue arrancada de un nódulo de sílex lechoso. Dimensiones: $150 \times 127 \times 31$.

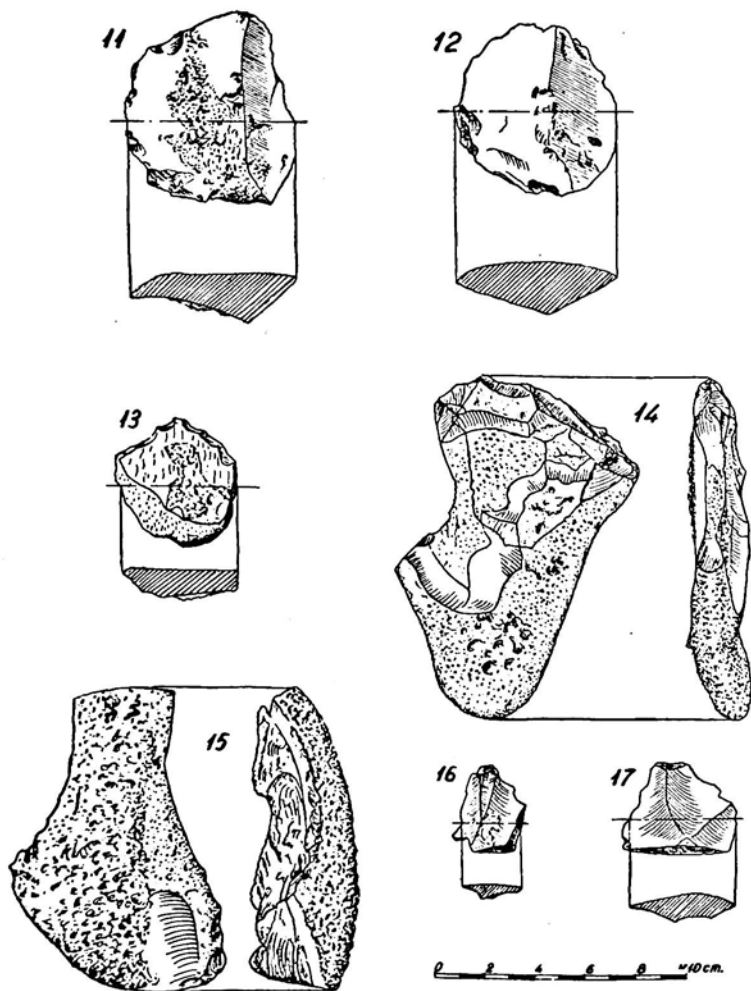
Pieza 8.—Raspador burdamente tallado solamente por la cara correspondiente a la superficie del nódulo por desprendimiento de pocas y grandes lascas hasta obtener el bisel de las dos aristas laterales, conservando intacta la superficie del nódulo en la punta y junto al plano de percusión. Las aristas cortantes presentan retoques, siendo una convexa y la otra en forma de escotadura, quizás obligada por una coquera del sílex. Es de notar un apuntamiento junto al plano de percusión. En sílex oscuro con abundantes coqueras, con pátina ocre. Dimensiones: $139 \times 79 \times 30$.

Pieza 9.—Raspador obtenido utilizando un delgado nódulo de sílex de forma alargada, consiguiendo en el lugar correspondiente a su plano de fractura una arista cortante por talla bifacial en bisel, con menudo retoque, presentando además lateralmente un apuntamiento en pico de loro. La pieza, muy erosionada, no permite un



buen estudio. En sílex oscuro con pátina ocre oscuro. Dimensiones: $86 \times 68 \times 21$.

Pieza 10.—Raspador con dos apuntamientos, obtenido de un fino



nódulo de sílex de forma arriñonada, con talla bifacial por desprendimiento de pocas y grandes lascas, unas para adelgazar el nódulo y otras para conseguir el bisel de las aristas cortantes del apun-

tamiento principal. Apuntamientos retocados e indicios en el talón de utilización como raspador convexo. En sílex lechoso. Dimensiones: $106 \times 58 \times 21$.

Pieza 11.—Lasca sin tallar, ya que sólo presenta dos planos: el de lascado y un plano en bisel en la cara correspondiente a la superficie del nódulo. Retocada en toda la periferia. En sílex meloso. Dimensiones: $80 \times 66 \times 19$.

Pieza 12.—Lasca discoidal. Presenta solamente tres planos: el de lascado por una cara y dos planos en bisel por la otra. Poco retoque en su periferia. En sílex lechoso. Dimensiones: $73 \times 63 \times 23$.

Pieza 13.—Lasca apuntada, con retoque en el apuntamiento. Sus dos caras son planos de lascado. Su talón conserva la superficie redondeada del canto rodado de cuarcita de que fue obtenida. Longitud entre el talón y el apuntamiento: 52 mm.

Pieza 14.—Raspador obtenido aprovechando un fino nódulo de sílex con incrustaciones de caliza dura. Fue tallada una cara para rebajar su convexidad, resultando una talla grosera, quizá por la heterogeneidad del material. La fractura lateral que presenta, producida durante su tallado, sirve para obtener un apuntamiento con numerosos retoques. El resto de la arista cortante, está obtenido por un solo plano en violento bisel, casi normal a las caras, con retoques en la arista más aguda, presentando en el otro extremo un apuntamiento retocado. Longitud: 137.

Pieza 15.—Trozo de nódulo sin tallar. Su fractura lateral en forma de escotadura ha sido sometida a retoque y utilizada como raspador. También se ha utilizado la parte más estrecha del mismo. En sílex meloso muy heterogéneo. Longitud: 122.

Piezas 16 y 17.—Ejemplo de lascas procedentes del tallado de instrumentos.

Dentro de las dificultades que entraña siempre la clasificación global de un yacimiento prehistórico del tipo del nuestro, en especial por la falta de abundante material típico, no podemos hoy hacer otra cosa que apuntar una clasificación provisional del mismo. Hay unas piezas, típicamente achelenses, tales como las números 1 y 2; otras, en cambio, se nos presentan como resultado de una rudimentaria industria de lascas de aspecto musteroide, así las piezas 3 y 4 como más típicas; y por último hemos de señalar la existencia de piezas —no publicadas por ser dudosas y todavía poco abundantes— de aspecto mucho más antiguo.